

Confidencial.

Montevideo 16 de Noviembre de 1912.

Sr. Eduardo Acevedo Díaz.

Río Janeiro.

Estimado señor Ministro y amigo:

Han pasado al fin las ansiedades en que nos mantuvo la encalladura del Crucero Montevideo.-Agradezco su diligencia por tenerme al corriente de los sucesos y de los elementos enviados en auxilio del buque oriental.

Sírvase agradecer á ese Gobierno las buenas disposiciones tomadas para el salvamento.

Parece que el Crucero se ha detenido en Río Grande después de puesto á flote á fin de hacer allí algunas reparaciones. Si no fuese posible efectuarlas seguirá viaje para ésta escoltado por el Uruguay.

Habr<sup>a</sup> Vd. recibido un giro de \$1000 que estaba destinado á retribuir agsajos con motivo de la visita del Crucero. Hemos acordado con el Presidente que esa suma sea empleada por la Legación en alguna demostración de fraternidad y de simpatía á la que se servirá Vd. dar forma adecuada. Si se trata de algún banquete, ruégole no deje de invitar al General Botafogo, presidente de la Comisión brasilera de límites, teniendo presente que ~~el~~ el Coronel Chiappara, jefe de la Comisión uruguaya, fué obsequiado por la Legación del Brasil en esta ciudad.

emité telegrama directo al Ministro Müller, quien tuvo la  
referencia de comunicarme el feliz resultado del salvamento. Fue  
la primera noticia oficial acerca de <sup>que</sup> tan fausto suceso lle-  
gó aquí.

Ya que no fué posible que nuestro buque de guerra se asocia-  
ra á la fiesta nacional brasilera, queda la Legación facultada  
para hacerlo con los fondos ya mencionados y en la oportunidad  
y forma que considere más conveniente.

Reciba las expresiones de consideración y aprecio con que  
lo distingue.

J. Román.

